

---

# RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 21 ABRIL 2021

---

21 ABRIL 2021

Buenos días y muchas gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

En la última semana, se notificaron más de 1,5 millones de nuevos casos de COVID-19 y casi 40.000 muertes a causa del virus en la Región de las Américas.

Durante el fin de semana, el mundo alcanzó un hito trágico: más de tres millones de personas han perdido la vida debido a la COVID-19. Y cerca de la mitad de las muertes tuvieron lugar aquí, en la Región de las Américas.

Cada muerte representa una vida truncada y el sufrimiento inimaginable de sus familias y seres queridos.

Cada muerte es, además, un recordatorio de que debemos hacer más para protegernos unos a otros, porque este virus sigue suponiendo una amenaza en todos los rincones y comunidades de nuestra Región.

Los casos en Canadá siguen aumentando, particularmente en los jóvenes de entre 20 y 30 años, y en Estados Unidos, el número de casos están aumentando nuevamente después de semanas de descenso.

Casi todos los países de Centroamérica están notificando aumentos en el número de casos.

En el Caribe, Cuba, Puerto Rico y República Dominicana siguen notificando el mayor número de casos. También se están notificando aumentos en el número de muertes debidas a la COVID-19 en muchos pequeños Estados insulares como Aruba, Bermudas y Curaçao.

Las erupciones volcánicas ocurridas recientemente en San Vicente y las Granadinas han llevado a la evacuación de miles de personas que ahora viven en refugios. Hasta el momento se han notificado más de 137 casos de COVID-19 en estos refugios, y se esperan más casos nuevos en las próximas semanas.

En América del Sur, el aumento de casos se está acelerando en Colombia, Venezuela, Bolivia y Uruguay. Argentina también ha registrado un rápido aumento del número de casos nuevos, y se ubica ahora en el tercer lugar en cuanto al número de casos de COVID-19 en la Región.

La buena noticia es que, tras fortalecer las medidas de salud pública, en Chile se ha estabilizado el número de casos, y en Brasil, tras unos meses muy difíciles, se está notificando una disminución en el número de casos, incluso en la Amazonía. Pero las cifras siguen siendo alarmantemente altas en todo Brasil, y en algunos municipios se han relajado con rapidez las restricciones, por lo que es muy probable que la tendencia positiva se revierta.

Durante más de un año, nos han desbordado las noticias y la información sobre el virus.

A la mayoría de nosotros nos ha costado mantenernos al día, pero la ciencia es un proceso colaborativo y en constante evolución. Los investigadores y médicos dependen del intercambio de información para aprender unos de otros y hacer que avance el conocimiento colectivo para prevenir y tratar este virus.

La transparencia es un aspecto crucial de este proceso. Ese es el motivo por el que la OPS continúa celebrando estas ruedas de prensa para comunicar la información fidedigna más reciente y responder a sus preguntas.

No todas las fuentes de información son dignas de confianza, y se siguen propagando rumores insidiosos y teorías conspirativas que siembran el miedo y se cobran vidas.

Hoy en día, la desinformación representa una de las amenazas más graves para la salud pública.

La información que no es fiable se propaga rápidamente, por eso la OPS está colaborando con empresas tecnológicas como Twitter, Google y Facebook para abordar las noticias falsas y garantizar que el público pueda encontrar información correcta con facilidad.

Todos tenemos la responsabilidad de evitar que estos rumores se propaguen en línea o en nuestras conversaciones cotidianas. Si leemos u oímos algo y nos parece descabellado o imposible, probablemente lo sea.

Antes de difundir cualquier información, es nuestro deber comprobar la fuente y confirmar que es veraz. Se trata de una muestra de respeto hacia los demás. Y si tienes alguna duda sobre la información, por favor no la compartas.

La desinformación se torna especialmente dañina cuando alimenta la reticencia a la vacunación.

Las vacunas llevan más de cien años salvando millones de vidas de las enfermedades infecciosas y han permitido que varias generaciones estén libres de enfermedades como la viruela, la poliomielitis y el sarampión.

Hoy, las vacunas están ayudando a cambiar el rumbo de esta pandemia.

Toda vacuna o medicamento puede producir efectos secundarios en cierta medida. Cuando las autoridades regulatorias nacionales conceden licencias a una vacuna o a un medicamento, o

cuando la OMS aprueba su precalificación o inclusión en la lista para uso en emergencias, sopesan los beneficios frente a los riesgos. Las vacunas suministradas por medio del Mecanismo COVAX han sido evaluadas minuciosamente por los expertos de la OMS. Los beneficios de estas vacunas a la hora de prevenir infecciones, hospitalizaciones y muertes superan los riesgos de los efectos secundarios.

Si algo demuestran los informes de efectos secundarios muy poco comunes e inesperados, así como las decisiones de algunos organismos reguladores de analizar en detalle estos eventos, es que nuestros sistemas de vigilancia funcionan.

Dependemos de los sistemas de vigilancia para ver los efectos de los medicamentos y las vacunas en la población, y así poder entender incluso los eventos adversos más raros y adaptar nuestras estrategias, de ser necesario.

Pero es importante destacar que cada persona de un grupo de población vulnerable que duda sobre si recibir la vacuna podría pasar a formar parte de la otra cara de las estadísticas, la de los miles de muertes diarias debidas a la COVID-19. Las vacunas están salvando vidas y contribuirán a controlar la transmisión en un futuro cercano, cuando logremos una alta cobertura de inmunización.

En Israel, las vacunas contra la COVID-19 ya están ayudando a reducir el número de infecciones, y los datos provisionales procedentes de Chile y algunas ciudades de Brasil indican una reducción del número de hospitalizaciones de personas mayores, en parte debido a las vacunas.

Las vacunas contra la COVID-19 no protegen inmediatamente. El cuerpo humano necesita tiempo para desarrollar la inmunidad al virus y no veremos el impacto total de las vacunas hasta que más personas se hayan vacunado. Recordemos que, con las dosis limitadas disponibles en este momento, la prioridad debe ser salvar vidas. Serán necesarias medidas adicionales para detener la propagación de esta enfermedad.

Por eso la OPS está haciendo todo lo que puede para desplegar tantas vacunas como sea posible en la Región, con la máxima rapidez posible.

Hemos ayudado a entregar más de 4,2 millones de dosis de vacunas contra la COVID-19 a 29 países de la Región de las Américas. En las próximas semanas, se prevé la llegada de millones de vacunas adicionales. Y no nos detendremos hasta que todos los países de la Región dispongan de las vacunas que necesitan.

La próxima semana se celebra la Semana Mundial de la Inmunización, una iniciativa iniciada por la OPS hace 18 años con la Semana de Vacunación en las Américas. Es el momento perfecto para recordar a todos el poder que tienen las vacunas para salvar vidas.

La vacunación es un esfuerzo colectivo, y el éxito de las campañas de inmunización depende de todos nosotros.

Necesitamos más vacunas contra la COVID-19 para nuestra Región. Necesitamos que los países administren rápidamente las dosis de que disponen y necesitamos que las comunidades generen confianza en las vacunas. Y, por favor, cuando sea su turno para vacunarse, recuerde que estas vacunas pueden salvarle la vida.

Mientras mantenemos las estrictas medidas de salud pública para evitar que se propague la enfermedad, vacunarnos es una acción decisiva que podemos y debemos tomar para protegernos a nosotros mismos, a nuestras familias y a nuestras comunidades contra este virus.